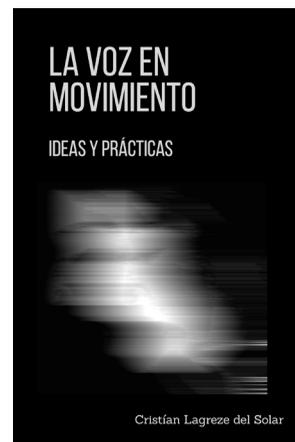


La voz en movimiento. Ideas y prácticas

CRISTIÁN LAGREZE DEL SOLAR (2018).
Santiago de Chile: Edición independiente, 190 pp.
ISBN 978-956-393-858-6



Marcia Martínez Carvajal

Escuela de Teatro, Universidad de Valparaíso
marcia.martinez@uv.cl

Fecha de recepción: 16/08/2018. Fecha de aceptación: 27/09/2018.

El libro *La voz en movimiento. Ideas y prácticas*, del actor, director y docente Cristián Lagreze del Solar, contribuye a pensar las metodologías de trabajo teatral para el aula hoy y se publica en Chile en un momento de movimientos sociales feministas que afectan varios niveles de la sociedad, en el cual este texto participa como un acto de generosidad.

El trabajo de Lagreze parte desde su experiencia de formación y su labor docente, para ordenar una serie de procesos y ejercicios para la enseñanza de la voz en el teatro. Además de ser una propuesta metodológica, este libro nos invita a pensar qué significa hoy enseñar artes, constituir una escuela de teatro, qué tipo de profesores y profesoras somos para qué tipo de estudiantes y qué esperamos de un espacio creativo en teatro desde Santiago o Valparaíso.

El texto se organiza en cuatro capítulos; el primero contiene la descripción del origen de estas reflexiones, reseñando el trabajo colaborativo que constituyó la formación profesional de Lagreze. En el segundo capítulo, el autor dispone definiciones provisionales de los conceptos fundamentales que atraviesan esta metodología de la enseñanza de la voz. Por su parte, el tercero contiene la guía metodológica que propone Lagreze, a partir de la descripción de las *figuras* de contacto, parte fundamental de los ejercicios propuestos, y un apartado sobre la relación del movimiento y el sonido. Finalmente, el libro cierra con un capítulo reflexivo sobre el proceso y la metodología propuestas.

Esta publicación es a la vez una pregunta y una metodología, tanto del tema que es su principal interés: la voz; como de qué es ser profesor o profesora de una escuela artística teatral el día de hoy; cómo son nuestros estudiantes, cómo es la sociedad en la que convivimos y las culturas que nos han moldeado. *La voz en movimiento. Ideas y prácticas* se pregunta cómo todo lo anterior afecta nuestra relación con el cuerpo y, por ende, su representación o performatividad en escena. El texto se preocupa tanto de su material primero de trabajo, como de la importancia del cómo se establece el proceso de enseñanza aprendizaje de estos asuntos complejos, esquivos e inasibles.

Una de las principales interrogantes que plantea la lectura de este libro es la necesidad de olvidar la separación de lo teórico y lo práctico, como si fueran dos lugares excluyentes de la formación de actores y actrices. Hoy podemos pensar, desde las investigaciones artísticas, que las preguntas de investigación (y de exploración en la formación académica) nacen de problemas escénicos, y se pueden resolver o responder tanto en la escena como en el discurso, siendo ambos igualmente válidos, equiparando la razón y lo sensible a la hora de pensar nuestra disciplina y su amable complejidad.

La pregunta por la voz y el cuerpo de los actores y actrices en formación y en escena se contesta en este libro desde otras miradas, tanto físicas como de posibilidades de resonancia y relación con el cuerpo. El movimiento, el contacto y el sonido son elementos fundamentales en la escena, en la práctica pedagógica,

como articulación de las 'ideas' que menciona el título del libro. Así, el problema que nos plantea Lagreze ensaya resoluciones en la forma de asumir la enseñanza de la voz, descrita minuciosamente en el texto; y en los ejercicios que podemos ver de manera audiovisual, como resultado de esta exploración. Aquí, el decir, y por ende la palabra, se despliega como una de las posibilidades de la voz, pero ya no (desde hace bastantes años) su única forma.

En su segunda parte, este texto propone ciertas aproximaciones a conceptos fundamentales para esta metodología. Es especialmente atractivo que todos estos conceptos clave no tengan certezas claras. Así, en vez de concentrarse y cerrarse, los conceptos se entregan a la apertura que también necesita el cuerpo. De esta manera, ambos nos invitan a no cerrar los sentidos a un solo objetivo, sino abrirlos a los contextos, historias, culturas e incertidumbres necesarias, en pos modificar nuestra rigidez corporal y como metáfora para nuestras mentes, pero también para nuestra actitud frente a la escena, y frente a las estructuras que comenzaron a caer gracias al movimiento social feminista de hoy.

Otro punto que se destaca del libro de Lagreze, es la forma en la que presenta su relación con los que fueron sus maestros. El autor dibuja los caminos que lo llevaron a construir el profesor que es hoy, desde el desconocimiento y distancia con la instancia pedagógica, al trabajo casi azaroso como ayudante de sus maestros y las enseñanzas significativas dentro y fuera del aula, pero, sobre todo, desde la experiencia más que desde la teoría. En el libro se insiste en la idea de trabajar desde el no entender y hacerlo desde el hacer, que sería la base del accionar orgánico en un aquí y un ahora. Desde este hacer se transita hacia la comprensión, como una forma de cimentar la

importancia de una formación integral de los futuros actores y actrices. Estas relaciones y el respeto por lo aprendido y por el oficio, construyen una forma de pensar nuestro rol dentro de la enseñanza del arte, pero también nuestra postura política al respecto.

El respeto y el agradecimiento serían la base de la constitución de una comunidad de experiencias, del desarrollo de miradas, tomas de posición y apertura del conocimiento y la creatividad. Leyendo este libro, recordamos la importancia de saber que un proceso formativo, ya sea en la educación o en lo personal, se enriquece con el trabajo en conjunto, la discusión, la rigurosidad y la fiesta.

La voz en movimiento. Ideas y prácticas, aunque declara que es un libro sobre la metodología de enseñanza de la voz, trata más de cómo crear una comunidad educativa en arte. A partir de la clave de conocernos para desconocernos, podemos partir a recrearnos corporal y escénicamente. Si pudiera agregar una frase al libro que Lagreze comparte con nosotros, es que rigor rima con amor.

Destaco, finalmente, la importancia de acordarse de respirar. En esta obiedad, bastante compleja, reside el mayor problema de una comunidad: cómo hacer o deshacer algo que tenemos al frente, pero que ya no vemos, porque lo hemos naturalizado. Comienza aquí el proceso de conciencia, modificación y posibilidad creativa, con lo básico que nos mantiene vivos en estos cuerpos presentes. Este libro nos invita a pensar la voz, el cuerpo, la pedagogía artística y el aquí y ahora desde una mirada integradora, en equilibrio sensible y racional, en exploración de nuestras posibilidades y potenciales. Este libro nos invita a deshacernos de obstáculos, a construir en conjunto y a no olvidarnos de respirar.